

II El pozo de Jacob



La insistencia del Papa por recuperar y aumentar en la Iglesia una fe viva, es más que paladina. No pierde comba. En la fiesta de la Epifanía consagraba cuatro nuevos Obispos. Les dijo en la Homilía que igual que los magos “partieron hacia los desconocido”, deben tener como objetivo “indicar el camino hacia la fe”, intentando resistir “sin violencia” al agnosticismo de hoy “que es extremadamente intolerante contra todo lo que pone en cuestión sus criterios”.

Para que el camino se vaya aclarando y no se deje de caminar porque se ha de salir, como el Patriarca de la fe “si saber a dónde”, ha puesto en marcha tres instrumentos: El año de la fe: el Sínodo sobre la Nueva Evangelización y la creación de un nuevo Organismo pontificio para no dejar apagar la llama que debe encender el ardor de los evangelizadores. Es posible que pensara, apoyado en Eclesiastés (4,12), que “la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente”.

Prometí ofrecer agua fresca del pozo de Jacob a todo el que quiera acercarse a beber. Pero resulta que las corrientes subterráneas que alimentan este pozo vienen desde tantos cauces, que no sé a cual acudir. Y vino a mi memoria que en el famoso cuento de Lewis Carroll. “Alicia en el país de las maravillas” el conejo no sabía por donde comenzar:

- *El conejo blanco se caló las gafas y preguntó:*

- *¿por dónde quiere su majestad que comience?*

- *Comienza por el comienzo –le dijo el rey con toda gravedad-; continúa por la continuación y finaliza*

en el final. Y luego párate.

Así voy a comenzar por el comienzo.

La expresión “Nueva Evangelización” no comenzó en Puebla.

Monseñor Fisichella en su libro “La Nueva Evangelización” afirma; “El término aparece por primera vez en el documento de Puebla de 1979 “. Y antes que él otros expertos afirman lo mismo. Se me perdonará la presunción de recordarles que la primera vez fue en Medellín.

Darío Restrepo escribió en el periódico “El Tiempo” (20-IX-1968): En Medellín arrancó la convicción de que América Latina posee una dinámica propia que la capacita para pensar sus fórmulas de solución y preparar su futuro...La vieja Europa cumplió su papel de nodriza con sus teólogos y pastoralistas...En la historia de las relaciones Vaticano- América Latina, Medellín ha abierto un nuevo capítulo: el de la mayoría de edad...mezcla de nostalgia y de gozo.”

Fue el CELAM reunido en Medellín en 1968 el que en su Mensaje final se comprometen a “*Alentar una Nueva evangelización y catequesis intensiva que llegue a las élites y a las masas para lograr una fe lúcida y comprometida.*”

Puebla

Reunidos los Obispos en 1979, esta vez en México, retoman esta expresión en su mensaje final: “*Situaciones nuevas que nacen de cambios socio-culturales y exigen una Nueva evangelización: emigrantes de otros países; grandes conglomerados urbanos en el propio país; masas de todos los estratos sociales en precaria situación; grupos expuestos a la influencia de las sectas y de ideologías...*”

No son palabras. Recuerdo la emoción hasta las lágrimas, la pancarta con que nos recibieron a los religiosos reunidos en los 25 años de la CLAR, en un suburbio de Fortaleza: **Los pobres de América confiamos en los religiosos.**

Advertencia

Juan Pablo II que impulsó el kerigma con fuerza profética, advierte en Diciembre de 1979: “Hay que estudiar a fondo en que consiste una nueva evangelización, ver su alcance, su contenido doctrinal e implicaciones pastorales, los métodos más apropiados...sin que por ello pierda nada de su autenticidad y fidelidad a la doctrina de Jesús y a la Tradición de la Iglesia.”

El pozo de Jacob toma buena nota.

Alfredo M^a Pérez Oliver, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/ii-el-pozo-de-jacob